

Su padre es ese señor que siempre llega tarde, casi siempre cuando ella está ya dormida, o cuando finge estarlo, cubierta hasta las cejas con el suave edredón de plumas. Su padre es ese señor que trabaja tanto, que está siempre cansado, que está siempre enfadado. Es ese señor al que no se puede molestar, ese señor tan importante que trae el dinero a casa. Es el que paga las facturas del instituto, el que paga el cómodo apartamento de tres dormitorios en el centro de la ciudad, junto a las más importantes calles comerciales. Es el que ha comprado el carísimo coche extranjero que, una vez al año, los lleva de vacaciones a algún lujoso y selecto balneario. Es ese señor que no piensa más que en el trabajo, que se trae la tarea a casa, a la mesa de los domingos. Una mesa que, al menos durante ese día, debería ser un lugar en el que sentirse unidos, formando parte de una familia. Sin embargo, nunca es así. (...)



Rafael Salmerón
Premio Nacional de
Literatura Infantil y Juvenil 2022
La rama seca del cerezo

Ilustración: **Albert Asensio**